

CAPITULO XV.

La música en varios países.— India.— Java.— Martaban.— Hotentotes.— Música de los antropófagos.— Iden de los habitantes de Dongolah.— Empoongwa.— Inhambana.— Kooranko.— Malgaches.— Siam.— Sistema musical de los chinos.

INDIA.

Hay tanta analogía entre el sistema astronómico y musical de los indios y el de los egipcios y los chinos, que se pueden atribuir los de estas tres naciones á un solo origen. La música en la India, como las demas ciencias, es un patrimonio de los sacerdotes, por cuya causa está estrechamente ligada con la religion, y sometida á reglas invariables.

La escala de los indios no procede como la de los antiguos griegos por tetracordes, sino por octavas como la nuestra. La mayor parte de sus escalas no contienen más que cinco ó seis sonidos estables, circunstancia por la que se asemejan á las de los antiguos chinos. Estas escalas tan sencillas pueden ser consideradas como los primeros ensayos de un pueblo aficionado al canto,

pero que carece de un sistema completo de acústica.

Los indios no conocen nuestra armonia : sus diversas especies de música práctica son las *rec-tahs*, *teranas tuppas* y *raaguis*. Las dos primeras tienen el carácter de un canto fácil y regular.

Sus instrumentos músicos están destinados ó á la religion ó á sus fiestas. Los que usan los bra-mas en sus templos son conocidos con los nombres de el *song* y el *yantha*. El primero es una especie de trompeta en la que soplan con todas sus fuerzas para llamar al pueblo; el segundo, destinado al mismo objeto, es una campanilla de bronce, que se toca ántes de darse principio á los sacrificios. Algunas veces suelen oirse tambien los sonidos del *song* en los bazares y mercados, pero entónces son los fakires los que lo tocan para anunciar su llegada.

El *kortal* es uno de los instrumentos indios más antiguos, y la mayor parte de sus idolos están representados con él en algunas de sus manos.

En la India hay cantores que recorren las calles y se detienen en las puertas de las casas cantando los amores y las heróicas acciones de sus antepasados.

La música puesta en uso actualmente en las posesiones de la India sometidas á Inglaterra es la misma que se cultiva en Europa. Calcuta ha sido visitada por cantantes é instrumentistas,

distinguidos, y se ejecutan en esta ciudad muchos cuartetos, obteniendo una gran preferencia los del inmortal Haynd.

JAVA

Los javaneses han llevado la música á un alto grado de perfeccion, lo que se nota principalmente en la construccion de sus instrumentos musicales. Estos instrumentos son de tres clases, de viento, de arco y de percusion. La fabricacion de los dos primeros está en su infancia todavía : la perfeccion de la música javanesa es preciso buscarla en los instrumentos de percusion.

El tambor es el nacional, pero tiene diversos nombres segun los diversos dialectos del país. Además de las diferentes clases de tambores que les son propios, los javaneses han adoptado algunos á los árabes y á los Europeos. Los del país se baten con las manos, y los sonidos que producen son débiles y poco armoniosos.

El tambor más conocido es el que se blama *gongs* ó *goung*, y entran en su composicion el zinc, el cobre y el estaño.

La mayor parte de los *gongs* tienen el enorme diámetro de cuatro ó cinco piés y en medio un boton que se hiere con palillos guarnecidos de goma elástica ó de lana. El sonido de este instrumento es de una fuerza y de un efecto extra-

ordinarios. Además tienen el *kromo* ó *bonang* y los *staccatos*.

En cuanto al carácter de la música javanesa, se nota que los instrumentos tienen todos el modo de las más antiguas melodías irlandesas, escocesas, chinas y algunas de las Indias orientales, y de la América setentrional. Parece pues que toda la música verdaderamente indígena de Java está basada en el género ordinario enarmónico.

Las melodías tienen en su mayor parte una medida simple ; muchas de sus cadencias recuerdan la música escocesa ; otras, en menor, ofrecen la singularidad de que el intervalo entre el séptimo y octavo grados es de un tono entero, lo que prueba evidentemente su antigüedad. Es inútil añadir que los javaneses como todos los isleños de la India desconocen el arte de escribir las notas : todos sus aires, que son innumerables, se ejecutan de memoria, y se transmiten del mismo modo de generacion en generacion.

MARTABAN.

Los habitantes de Martaban, provincia del imperio de Birman, tienen mucha aficion á la música europea. La suya es, de todas las de los pueblos de la India, la que más se asemeja á la nuestra. Sus instrumentos son : un laud con dos cuerdas de laton que tocan unas veces con un

arco y otras con los dedos; otro instrumento que bien pudiera llamarse *gato* por ser su forma la de este animal; y además poseen varias especies de flautas, flageolets, tamtams y campanas que ellos distinguen con el nombre de *gongs*.

HOTENTOTES.

Los hotentotes poseen una música y unos bailes muy característicos. Para estos últimos forman cadenas como suele hacerse en una de las figuras del rigodon, y hacen figuras extremas, acompañando mientras danzan los sonidos de sus instrumentos con las voces *hoo, hoo*.

Sus principales instrumentos son: el *rebuchin*, que es una plancha triangular sobre la cual se atan tres cuerdas sostenidas por clavijas y tendidas á voluntad por medio de un mástil. El *rampe-lot*, el más ruidoso de los instrumentos de los hotentotes, se forma de un tronco de árbol de cerca de dos ó tres piés de altura; en una de sus extremidades se coloca una piel de cordero, bien arreglada y tersa, y se toca en ella con un baston ó con los puños.

Además tienen el *gorah*, que por su forma y sus sonidos tiene alguna semejanza con el violín.

MÚSICA DE LOS ANTROPÓFAGOS.

Un viajero que visitó hace algunos años las islas de Santa Cristina refiere lo siguiente:

«Aunque el canto de estos salvajes, dice, no es otra cosa que una especie de murmullo, el hombre observador percibe fácilmente en sus canciones el modo menor, común á todos los pueblos de la índole del que nos ocupamos. También es muy notable que los antropófagos, que no deben poseer un oído delicado, empleen con frecuencia en sus canciones la tercera menor, marcándola con esta línea λ .»

El viajero añade que hay en la expresión de los cantos de estos salvajes algo terrible, algo que inspira las ideas más tétricas y dolorosas.

MÚSICA DE LOS HABITANTES DE DONGOLAH.

La melodía del canto de los habitantes de Dongolah, situados en el interior del África, es más bien dulce y melancólica que ruidosa y alegre. El instrumento con que la acompañan es una lira antigua toscamente fabricada y cuyo efecto es bastante armonioso. Una correa atada á este instrumento sirve al que lo toca para sostenerle. Las cuerdas se hieren con un plectrum.

EMPOONGWA.

La música de los habitantes de Empoongwa, situados como los anteriores en el centro del África, permanece todavía en un estado de barbarie. El *enchombro*, único instrumento que les es peculiar, se asemeja á una mandolina: Tiene cinco cuerdas de raíces de palmera, y el mástil

se compone de cinco trozos de bambú, á los cuales están atadas las cuerdas. Este instrumento, que se toca con las dos manos, ofrece en sus sonidos muy poca variedad, por más que no dejen de ser agradables.

M. Bowdich, el célebre viajero, encontró en este país á un músico negro que, acompañado de un arpa, cantó delante de él el famoso *Aleuya* de Haendel. «Oír este canto en medio de los desiertos de África, dice M. Bowdich, y oírsele interpretar á semejante músico, produjo en mí un efecto extraordinario, una impresion que no he podido olvidar nunca.»

INHAMBANA.

En el viaje del capitán Oiven se lee que en Inhambana, villa situada en las márgenes del río de su mismo nombre, y una de las mejores colonias que poseen los portugueses en las costas orientales de Africa, los naturales del país se ejercitan en una especie de danza salvaje, acompañada por los sonidos del tambor. El mejor de sus instrumentos es el *marimbah*, que consiste en diez especies de teclas de madera fijadas en un cuadro, sirviendo á cada una de resonancia una pequeña calabaza, asemejándose en su conjunto á la *harmónica*. Otro de sus instrumentos musicales, llamado *cassanga*, y el más generalizado entre el pueblo, consiste en una caja vacía, con

teclas por encima que se hieren con los dedos. Con respecto á sus cantos, puede decirse que se asemejan á los de las demas hordas que habitan la mayor parte de la superficie africana.

KOORANKO.

La música de los habitantes de este país ocupa un lugar muy preferente en sus ceremonias públicas. Poseen cantos y danzas que les son peculiares, y un gran número de músicos ambulantes dotados casi todos de una facilidad prodigiosa para la improvisacion.

Su música y los instrumentos que emplean para producirla, de los cuales el mejor es una especie de guitarra ó violin formado de una calabaza con dos cuerdas de crin, se hallan todavía sin perfeccionar; pero sin embargo se encuentra en sus melodías tal dulzura, que á veces no llegan á producir sus efectos las modulaciones de los pueblos más civilizados.

MALGACHES.

Los Malgaches profesan tambien una gran aficion á la música y al baile. Sus canciones, cuyo tema es casi siempre el amor, son con extremo melancólicas. La voz de sus mujeres es por lo regular muy dulce y melodiosa, y al reunirse para cantar producen acordes tan sorprendentes

que contrastan por su belleza con la rudeza, por decirlo así, de su arte musical.

SIAM.

Los siamois son de todós los habitantes de las naciones de Asia los que mayores progresos han alcanzado en la música. Sus melodías, por lo general vivas y brillantes, no carecen de encanto, aun para los europeos. Su música se diferencia de la de las demas naciones bárbaras de Oriente en el uso de los modos menores. El principal objeto de los músicos siamois es conmover el corazón, excitar las pasiones. Para conseguirlo, ponen en juego á su antojo los diferentes aires que poseen, y su mayor alegría es realizar su propósito.

SISTEMA MUSICAL DE LOS CHINOS.

Los historiadores del celeste imperio convienen en que el principio fundamental sobre el cual se ha elevado aquel pueblo ha sido el de la música. Pan-Kou declara formalmente que la doctrina de los *Kings*, libros sagrados de la nacion, está basada en la ciencia musical, representada en ellos como la expresion de la imágen de la tierra con el cielo.

Los chinos consideran como autores de su sistema musical á Ling-Lun-Kouei y á Pin-Mou-

Kia. La época en que vivió el primero no se puede fijar: tampoco puede hallarse el *Yo King*, libro sagrado que contenia los principios de la música, creyéndose por algunos que todos los ejemplares de esta obra fueron arrojados al fuego.

Los fragmentos de él conservados en la memoria han sido cuidadosamente recogidos, y muchos sabios han procurado restablecer la antigua música, pero las guerras de que continuamente ha sido teatro aquel país han estorbado siempre la realizacion de sus deseos y su obra permanece incompleta.

Un príncipe llamado Tsai, entusiasta por el arte musical, trató posteriormente de devolverle su primitivo lustre, y rodeándose para lograr su objeto de los músicos más sabios de su época, logró establecer un sistema musical completo, considerado como sagrado desde la más remota antigüedad.

El principio llamado *koung*, es decir, foco luminoso, centro en donde todo refleja y de donde todo emana, corresponde al sonido que nosotros llamamos *fa*. De este principio fundamental es del que entre los chinos recibe todo, tanto en la parte moral como en la fisica, nombre, medida y valor. Todo se relaciona con este principio, y sólo estudiándole es cómo puede apreciarse hasta la posicion exacta que estos pueblos daban á sus cantos sobre el diapason musical. Lo que no es ménos maravilloso y lo que resulta de semejante

institución, es que, gracias á este mismo principio *fa*, reconocido como sagrado, y cuya forma es invariable, el pueblo ha tenido siempre los mismos valores, las mismas medidas, y ha hecho uso de las mismas entonaciones en los cantos.

Ahora que conocemos el principio fundamental de la música de los chinos creado por Ling-Lun, y el modo que tienen de establecerle, veamos cómo este célebre músico producía los sonidos diatónicos y cromáticos que admitía en su sistema.

Después de haber adoptado Ling-Lun la cuerda fundamental *fa* como el sonido generador de los demás, y de haberle hecho resonar ya sobre la piedra sonora del *yo king* ó ya sobre el bronce armonioso del *lien-chtoung*, notó en la resonancia de estos cuerpos muchos sonidos análogos al principal, entre los que reconoció que la octava ó la música aguda del mismo sonido y su doble quinta ó duodécima eran los primeros y los más permanentes. Hecha esta observación pensó que el desarrollo de los cuerpos sonoros en general se verificaba por medio de una marcha combinada que le hacía seguir á la vez una progresión doble y triple, doble como de 1 á 2, ó de 4 á 8 para producir su octava, y triple como de 1 á 3 y de 4 á 12 para producir su duodécima. Esta marcha combinada que encerraba las opuestas facultades del par y del impar, le convino tanto más, cuanto que le ahorró la necesidad de ad-

mitir un nuevo principio, permitiéndole en la apariencia derivarlo todo de la unidad. Decimos en apariencia, porque suponiendo posible esta marcha heterogénea simultánea de 1 á 2 y de 1 á 3, el sistema donde ella presidiese exclusivamente, en la de 3 á 4 faltaría la cromática al descender, y la enarmónica.

A pesar del vacío que se nota en el sistema musical de los chinos, vacío que en Francia se propuso llenar cumplidamente el célebre Rameau, los sabios del celeste imperio no han querido introducir reformas en él, complaciéndose más en conservarle con toda su pureza.

En la época en que Ling-Lun expuso su único principio, impulsado por el espíritu que le dominaba, no pudo encontrar una teoría mejor, y es necesario convenir en que á pesar de sus defectos, presenta su sistema innumerables bellezas y sobre todo denuncia un gran ingenio en su autor.

PARTE IV.

EFFECTOS MORALES DE LA MÚSICA.

CREACIONES Y CARÁCTER DE LA MÚSICA MODERNA.

CAPITULO I.

Efectos morales de la música. — Realidad de los mismos. — Diversidad de la emoción musical y causas de que depende. — Leyendas indias: las ragas. — Importancia de la música entre los chinos. — Platon y Homero. — Orfeo y Anfiton. — Terpandro y Tirfeo. — La Marsellesa. — Aventura de Stradella. — Otro género de emociones musicales. — Carácter distintivo de la emoción musical.

Numerosos son los ejemplos tanto antiguos como modernos, que ponen fuera de toda duda la realidad de los efectos de la música. Estos son tales que á veces la imaginación se ha apoderado de ellos para convertirlos en leyendas más ó menos caprichosas. Por más que se esfuerce los partidarios del escepticismo y los enemigos de todo entusiasmo, los hechos se imponen á todos

PARTE IV.

EFFECTOS MORALES DE LA MÚSICA.

CREACIONES Y CARÁCTER DE LA MÚSICA MODERNA.

CAPITULO I.

EFFECTOS MORALES DE LA MÚSICA. — Realidad de los mismos. — Diversidad de la emoción musical y causas de que depende. — Leyendas indias: las ragas. — Importancia de la música entre los chinos. — Platon y Homero. — Orfeo y Anfiton. — Terpandro y Tirfeo. — La Marsellesa. — Aventura de Stradella. — Otro género de emociones musicales. — Carácter distintivo de la emoción musical.

Numerosos son los ejemplos tanto antiguos como modernos, que ponen fuera de toda duda la realidad de los efectos de la música. Estos son tales que á veces la imaginación se ha apoderado de ellos para convertirlos en leyendas más ó menos caprichosas. Por más que se esfuerce los partidarios del escepticismo y los enemigos de todo entusiasmo, los hechos se imponen á todos

CAPITULO I. ALFONCINA